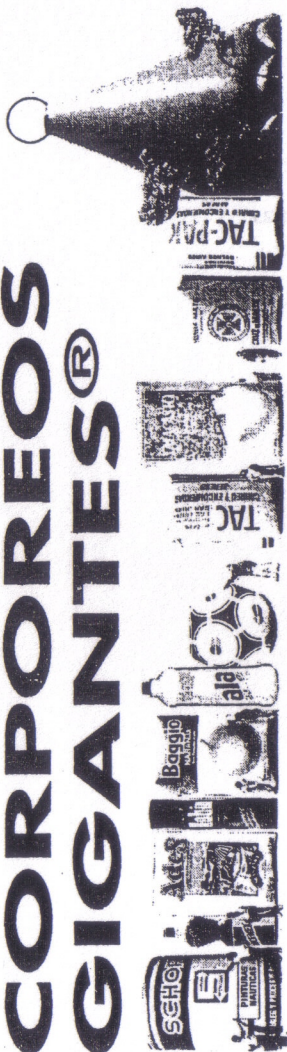


# CORPORES GIGANTES®



INFLABLES • INFLABLES • INFLABLES • INFLABLES • INFLABLES • INFLABLES

Comuníquese con nosotros al TELEFAX (01) 672-9319

Amante activo de la naturaleza, **EUGENIO CÉSAR BARGIELA** utiliza todos los adelantos de la ciencia para salvar, curar, clasificar y conocer la vida de los vegetales.

Leyendo a este autor argentino pronto percibimos que la escritura, de frases claras y emocionadas, está al servicio de su pasión ecológica y la palabra es un instrumento más para el desarrollo de su vocación.

Con el relato alegórico y con el poema narrativo, Bargiela nos participa sus experiencias y anhelos con estilo sencillista y cordial.

Correspondencia con el autor:

Martínez Castro 549  
1407 - Buenos Aires

Escritores recién publicados:

|                     |                     |
|---------------------|---------------------|
| EMILIO COMAS PARET  | JOSEFINA LICITRA    |
| TERESA CARMEN FREDA | VICTORIA de LORENZ/ |
| CARMEN GARBARINO    | JORGE SARAFIAN      |
| CARMEN HEBE TANCO   |                     |

Director de la colección :

**CARLOS PENSA**  
Corrientes 2963 - 2º cpo. - 1º "G"  
1193 - Buenos Aires - Argentina  
Tel. y Fax: 88-2552 (las 24 hs.)

Distribución mundial (pídalo)

23

todo es **Cuento**®  
y

*eugenio césar*  
**Bargiela**

coleccionable

Enero de 1995

e. c. **B.**



## “MI NOMBRE ERA.....”

Desde que la humedad disolvió el albumen que alimentó mi embrión, recuerdo día a día mi crecimiento, nutriéndome de La Pachamama, bendecido por los rayos del sol y la lluvia.

Un día escuché decir “ya está en edad” (había crecido un metro) al jardinero que me “rescató” y me trasplantó a una plazoleta de Parque Chacabuco.

Y seguí creciendo. Más de una vez un niño me utilizó de escala, y en las calurosas tardes del verano, mi sombra era apreciada para tomar un agradable descanso. Pero vino el invierno, con sus frías e interminables noches que me llenaron de duda “¿las podré soportar?”. Pero seguí creciendo.

Y así fueron pasando los años, disfrutando todas las estaciones pero a una, la esperaba ansiosamente: ¡la Primavera! En ella yo participaba en la creación de vida, pues los pájaros encontraban entre los brotes de mis ramas, el lugar seguro para anidar con su cría.

Cierta tarde, tres humanos (con dejo de tristeza) comentan a mi lado: nada podemos hacer, la ciudad no se detendrá.

Apenas salido el sol llegaron, y allí estaba yo, sintiendo el frío de mil noches, presintiendo mi fin. Provistos de sogas y sierras mecánicas me fueron tronchando brazo por brazo y cuando llegaron a mi cuerpo, me arrancaron de raíces.

Lloré, pero pocos comprendieron mi llanto, ¿me recordarán? Mi nombre era... Tilo.

EUGENIO CÉSAR BARGIELA

## CON PALABRAS

Si volviera a nacer le pediría  
al Todopoderoso que me diera  
la oportunidad de ser en esta vida  
un árbol con enorme savia nueva.

Y empinándome hacia el cielo con mis ramas  
alegrando con mis flores el paisaje  
me entregaría como todo árbol se entrega  
intentando que entendieran mi mensaje.

Y si alguna vez alguien mi rostro hiera  
o algún brazo de rama me desgaja  
o maltrate mis flores, y mis frutos  
allí sí ¡Dios! te pido la palabra.

Para hablar con voz de mis hermanos  
de todos, hasta de la humilde hierba  
decirle al hombre que también sentimos  
y que somos seres vivos en la Tierra.

Que todos por algún motivo estamos  
compartiendo juntos penas y alegrías  
y asimismo debemos ayudarnos  
respetando a todo ser en esta vida.

Por eso, si volviera a nacer  
¡Dios!, te pido que me hicieras el milagro  
de tener la satisfacción de ser  
como soy, con palabra, ¡pero un árbol!

EUGENIO CÉSAR BARGIELA